

EL PACIFICO

Periódico de Intereses Generales

EDITOR, CARLOS CLAVERA

REDACTOR, F. de P. AMADOR.

Año IV }

PUNTARENAS, COSTA RICA, DOMINGO 26 DE AGOSTO DE 1900

} N° 390

Lectura del Domingo

¡Pobre loco!

Puesto de rodillas sobre el húmedo suelo del patio de su casa está Luis, joven de clara inteligencia que podría llamarse "la filosofía verdadera."

Sus miradas se dirigen á la altura, miradas con cierta vaguedad extraña; y, por el murmullo que se escapa de sus labios, podría comprenderse que rezaba.

—Niño,—le dice su madre, acercándose muy despacio,—no ves que puedes constiparte con la humedad del suelo?

—Estoy admirando la esplendidez de la naturaleza, madre,—respondió él,—y elevándole mis oraciones!

—Pero no seas terco, hijo mío; si quieres rezar, hazlo en el altarcito de mi cuarto.

—Imposible, madre; yo no soy idólatra. En su altar hay muchos muñecos presididos por un Cristo ensangrentado, y yo no me humillo hasta adorar al hombre! Mi dios no es ese. . . . !

—Pobre loco, —dijo la madre con tristeza—En fin, haz lo que quieras!

Y permaneció allí, de rodillas sobre el húmedo suelo, hasta que oyó otra vez la voz de su madre que le dijo:

—Luis, allí está tu amigo, el Dr. Carlos. Viene á visitarte.

Y corrió al encuentro de su compañero de estudios en la infancia; de su buen amigo Carlos, el más

empeñado en curar lo que todos llamaban locura en aquel pobre joven.

Después de conversar largo rato los dos amigos, se oyó la voz de Luis decir con enegía:

—No, Carlos, es imposible, á mí nadie puede hacerme creer que todo, absolutamente todo lo que existe, es hechura de la mano de un hombre, porque alguien ha debido hacer á ese hombre y ese alguien no ha existido.

—Pero no comprendes, Luis, —replicó Carlos,— que ese Dios es el principio y el fin de todas las cosas?

—Sin embargo, Carlos, dicen que Dios ha nacido de la nada y la razón nos hace ver que de la nada, nada puede nacer; y suponiendo que haya nacido de algo, ese algo ha debido preexistir, por lo que no entiendo cómo puede ser el principio y el fin de todas las cosas.

—Todas esas son teorías,—dijo Carlos.—que han formado los descreídos para negar á esa sublimidad, á ese poderoso Sér que todo lo rige y que domina á su antojo todo lo que existe en el universo. Son teorías que un joven como tú, inteligente, debe deshechar por absurdas. Déjate de esa manía, Luis, y reanuda tus estudios!

—¿Qué mejor estudio que éste?

Teorías absurdas, dices. . . . y te equivocas! Es la realidad, la clara penetración de un enigma que se empeñan todos en hacer indescifrable; pero que salta á las vista con la esplendidez de la verdad. Yo creo, porque mi cerebro me lo dicta, porque la ciencia me enseña q' hay una fuerza mayor q' lo domi-

na y lo rige todo; pero ella es la concentración de muchísimas otras fuerzas que, por medio de la regularidad necesaria para la existencia de las cosas, están unificadas, y son como los eslabones de una gran cadena, que me empeño en llamar la cadena de la vida.

—Bien,—repuso Carlos,—pero me estás dando argumentos en favor de la existencia de un Dios. Esa fuerza de que hablas es Dios, el de los cielos, poderoso y grande.

—Ah! esa fuerza es Dios? Luego ese nombre propio con que lo han bautizado podría cambiarse por el de Naturaleza, como yo lo llamo, ó por cualquiera otro; pero no me digas que habita en el cielo, no! Partes de esa fuerza están en las alturas, en esa atmósfera azulada que llamamos cielos. Allí encontramos el magnetismo, la atracción y la luz de los astros; la electricidad, fuerza potente cuyos efectos conocemos, pero cuyas causa se pierde en la negra noche de la duda. En la tierra, eso que hace brotar el perfumado capullo de las flores; el oxígeno del aire que respiramos; los glóbulos rojos de la sangre que nos alimenta; el equilibrio., todas esas son las fuerzas concentradas en una sola, que Uds. llaman Dios, y que han idealizado al extremo de cometer la infamia, la profanación de hacerla á semejanza humana, de hacerla hombre, para creerse también dioses!

Me llaman *pobre loco*; pero son los imbéciles, los que se arrodillan ante un madero labrado ó ante un cromó, consagrados por los *latinajos*, de esas aves negras que se lla-

man sus ministros, apellidándolo hijo de Dios como si todos no fuéramos hijos de la naturaleza. Y llaman, con desprecio, idólatras á los que adoran a un becerro de oro, al sol ó á la luna!

—Pero no comprendes, Luis, que ese á quien llamamos Cristo, es hijo de Dios y que vino al mundo á regenerarnos del pecado?

—No, Carlos, aparta los sofismas de tu inteligencia. Jesús fué segun este *pobre loco*, un gran filósofo; un liberal, quizá el primero de todos. Predicó doctrinas bellísimas que predominan y predominarán en el mundo; pero dejemos á un lado todas las fábulas de su nacimiento, de su vida y su muerte, que son invenciones para atemorizar á los incautos.

Jesús fué un hombre como todos nosotros: ni nació de una virgen, físicamente hablando, ni resucitó después de muerto.

Yo lo amo como un consejero y procuro imitarlo; pero no quiero hacerme cómplice de las farsas revestidas de oropel que se han inventado para especular, adorándolo, y que tienden más bien á ridiculizar su memoria.

—No, Luis,—dijo Carlos;—déjate de esas cosas! Tu pobre madre sufre cuando te oye; no vez como llora....?

Y la viejecita, madre del *pobre loco*, lloraba en silencio en un rincón de la sala.

—Pobre madre!—dijo entonces,—ella llora porque teme para mí las llamas del infierno....! El infierno ¡já!—¡já!....¡já! Y una estridente y sarcástica carcajada se escapó de la garganta del joven monomaniaco.

Y dijo Carlos, el doctor, á la desconsolada madre de Luis:—No tiene remedio, señora; oídlo. Y se escuchó la voz del joven que decía: "Sólo la ciencia á mi ansiedad res-

(ponde y por la ciencia sé que no existe ese Dios que siempre esconde, el último porqué!"

RAFAEL GUTIERI.

VERSOS

Grato es el placer y la honra que experimentamos hoy al presentar á nuestros lectores la primera producción en verso que accedió á remitirnos una inspirada joven puntareña, que, como verán los abonados de *El Pacífico*, se revela como poetisa de mucho sentimiento.

La carta que nos acompañó contiene estas frases que excusan todo comentario: "Por complacer sus insinuaciones, me permito enviarle esa composición, agreste, rústica, que nada tiene que ver con las reglas del arte: bien lo comprendo así, pues de lo menos que podría entender es del ritmo, del metro y la retórica. Ella es puramente fantástica flor brotada del campo inculto de una imaginación soñadora. Ud. lo debe apreciar así, y ésto podrá disculparme, pues desdeñando los fútiles recogimientos de la vida doméstica á que está sometida la mujer en nuestros países, dedico mis ratos de ocio á la silenciosa, útil y culta reconcentración del estudio."

He aquí la composición:

Amor y pena
(INÉDITA)

Era una tarde de abril,
Dulce y tranquila á la vez,
En que el rey sol, al travez
De colinas se ocultaba
Mientras su disco brillaba
Entre nubes de armiño y rosicler.

El mar en tranquila calma
Sus canciones murmuraba,
Y en su cristal reflejaba
Ora el azul de los cielos,
O los transparentes velos
Vaporosos de grana y de zafir.

El susurrar de la brisa
Se oía entre los manglares,
Y con sus dulces cantares
Las aveillas marinas
Volaban de las colinas
A los frondosos árboles cercanos.

Allí sentada en la playa
A esa hora triste y bella
Como solitaria estrella,
Que brilla en la niebla oscura
Había una niña pura
Sumida en un recuerdo de dolor.

Cómo triste contemplaba
Aquellos lindos paisajes
Coronados de celajes!
Al evocar de su amante
Las horas, que delirante
Le hablaba de los sueños de su amor.

Cuando oía las promesas
De la infinita pasión
Que ardía en su corazón
E inspiraba su beldad.....
Y que en grata soledad
La mente juvenil acarició.

Cuando olvidados del mundo
Entre el soplo de los vientos
Escuchaban los lamentos
De algún pobre pescador,
Y entre palabras de amor,
La noche les solía sorprender

Mas hoy la playa desierta.
Contempla la niña, triste,
Mientras con calma resiste
Agudo penar profundo,
Pues siente en su pecho un mundo
De nostálgica duda y padecer.

La luz perdióse en la altura
Y, como crespón de duelo,
Un nubarrón en el cielo
De repente apareció.
Qué hago aquí? se preguntó
Y un angel de la altura vió bajar.

Y la dijo: en vano intentas
De ese amor que te devora
Saber la llama traidora
Que á tu amante iluminó:
Yá el astío la extinguió,
Porque el traidor aquel dejó de amar

Desecha pues, las ideas
Que bullen dentro tu mente,
Y con calma reverente
Conserva siempre serena,
En vez de duda y de pena
En tu pecho la paz del corazón

El ángel abrió sus alas,
Huyó hacia el azul inmenso,
Y la niña con intenso
Pesar que la consumía
Se dijo: nunca podría
De mi alma arrancar esta pasión.

CARLINA.

TIQUISMIGUIS

Como que lo acesorio sigue á lo principal, i se trata de frivolidades, esta advertencia sobre mi *Tiquismiguis* debe llevar el mismo título, i de ahí que yo se lo haya encajado.

Es el caso, que cuando el jueves en la tarde correji la última prueba de mi consabido articulejo, me retiré de la imprenta de *El Pacifico* satisfecho de que aquel saldría sin siquiera una errata; i hé aquí que por arte de birle birloque, ó del imaginario dios del mal llamado Lucifer, el último párrafo de la segunda columna apareció impreso tan echado a perder, que es indispensable lo reproduzca tal como lo escribí. Léase así:

“No hai ningún precepto gramatical que nos obligue a escribir i articular *de el* i *a el*, sino que por el contrario se nos impone el deber de elidir una letra en ambos casos, diciendo, por consiguiente, *al* i *del*, para evitar el hiato.”

¡Haberme hecho aparecer diciendo “*eludir* una letra!”

¡Perdónalos, Señor! etc.

Fué lapsus mío decir en el párrafo 3.º de la primera columna: “el pacto político que expidió su congreso en 1824, tiene por título:” Dibí decir: tuvo.

I basta.

Puntarenas, agosto 24 de 1900.

A. ANGULO GURIDI.

COMUNICADOS

DE MONTES DE ORO

GRATITUD

Los numerosos telegramas y cartas de pésame que he recibido de varios lugares de la República; la publicidad que he visto por la prensa con respecto á la muerte de mi hijo Rubén Darío; la asistencia de mis amigos y relacionados en el hogar la noche del doce del corriente mes, y la concurrencia de los vecinos al campo Santo, donde fué depositado el cuerpecito del que fué Rubén, me consuela, alienta, y llena de gratitud hacia todos los que han tomado parte en mi desgracia, por cuyo motivo les doy las más expresivas gracias por su fino proceder, y les quedo comprometido en igual circunstancia.

He recibido en corto tiempo, tan crueles desengaños como los que acabo de presenciar según lo anotado, que me inclino á creer que, hay una mano invisible descargan-

do sobre mí todo el peso de la ley natural sin consideración.

Mi cerebro no alcanza á descifrar el problema de tanta ingratitude; pero sí entiendo que el hombre nace en este mundo para sufrir, y terminar sus fatigas con la muerte. ¿Qué debo hacer pues en el infortunio? Recibir con humildad los golpes terribles que hieren mi corazón, y atormenta mi cabeza, mientras se cumple la última palabra:

J. M. Segura U.

Miramar, agosto 22 de 1900.

CRONICA

Rumores. Se habla con insistencia de negociaciones entabladas entre el nuevo gobierno colombiano y el partido liberal en armas. Dícese q'en la actualidad se discuten los preliminares, de un arreglo que augura, como consecuencia, el reinado de la paz en la vecina república. Diez meses lleva Colombia de estar azotada por una guerra tenaz y sangrienta, y tiempo es ya de que los verdaderos patriotas y republicanos piensen en establecer sobre bases sólidas la concordia y la confraternidad entre los diversos miembros de esa gran familia suramericana. No obstante, creemos que el arreglo, si se lleva efecto, no será muy estable, porque no cabe amalgama alguna entre partidos que profesan principios é ideas antagónicas, salvo que al pactarlo se inspiren sus iniciadores en altos sentimientos de patriotismo y el gobierno se resuelva á poner en práctica las reformas radicales que demanda todo el país.

Muchachos. Numerosos chicuelos, pocos minutos después de haber salido de la escuela, se reúnen en la acera del Parque y bajo los árboles de la plaza de la Iglesia. Allí forman una algarabía de once mil demonios, lanzan palabras inmorales, y juegan, perdiendo muchos dos, tres y hasta cuatro pesos! ¿No podría el activo y di-

ligente señor Solano, Comandante de la Policía, poner remedio á tal escándalo?

PUNTARENAS AL DIA

—Después de unos quince días de veranillo, han comenzado á caer largos y torrenciales aguaceros.

—El día último tendrá efecto en las escuelas la distribución de premios establecida últimamente.

—Dícese que el veintiocho del mes en curso dará la familia Liza no Guardia una reunión de confianza, con motivo de ser el día onomástico de la bella Challito.

—El señor don Segismundo Jaramillo, operado por el notable ocolista doctor Dussan, se encuentra bien, y por la calle.

—Ayer debió verificarse en Cartago el enlace del señor don J. Corredor Latorre, con la simpática señorita Lidia Troyo.

—La velada á beneficio del Hospital al fin no se realizó. ¿Qué pasaría?

—Ayer llegó un vapor chileno procedente del norte, saliendo pocas horas más tarde con rumbo á Panamá.

—Don Simón Amador no fué admitido como pasajero abordo del buque chileno, por alegarse que dicho señor estaba atacado de fiebre amarilla—Qué ocurrencia!

—La redacción de *El Pacifico* hace constar que no corrije artículos ajenos, y que tal como ellos aparecen han sido escritos por sus autores. Debemos sí, declarar en honor de la verdad que la palabra de que trata el *Tiquismiquis* estaba escrita en el original *elidir* y no *eludir*.

Hotel Mc Adam

Se suplica encarecidamente al señor Dr. don EDUARDO J. TREJOS, médico hoy de Santa Bárbara, el servirse mandar pagar á este HOTEL MC ADAM la suma de \$25 00 que aquí adeuda por ALIMENTACIÓN desde el mes de octubre de 1898.

Seguirá la lista de los clientes morosos.

Puntarenas, agosto 25 de 1900.

El Admor.

NOTICIAS POR CABLE

ultimamente recibidas sobre la guerra anglo-boer. ¿Que será?

¡Donde los españoles! sí, señor, allí se encuentran los grandes inventos en materia de guerra; nada menos, sardinas en lata, turronec, queso-confituras y toda clase de explosivos estomacales, que revueltos con un poquito de líquido ó sustancias viñedas, producen un resultado inesperado.

También encontraréis como materia refrescante el conocido *ALMIDON DE YUCA*.

Todo esto donde Salom Hnos.

El Nuevo Mundo

Este acreditado establecimiento acaba de recibir un variado y escojido surtido de conservas alimenticias y proviciones para familias, de las marcas más acreditadas de Europa y Estados Unidos.

Perdiz en aceitunas y otras preparaciones.
Codornices.
Pichones.
Pavo trufado en galantina.
Pavo asado.
Gallina en varias clases.
Liebre " "
Ternera " "
Buey " "
Mero.
Merluza.
Anguilas en salsa tártara.
Bacalao á la vizcaina.
Atún.
Calamares en su tinta.
Chorizos de Extremadura.
Extractos de carne.
Langostas.
Mortadella italiana.
Camarones secos, encurtidos y en tomate,
Salmón.
Ostiones.
Sardinas trufadas á la americana y francesa.
Sardinas á la Vatel, en aceite, en tomate y trufadas
Corned beef.
Boiled beef.
Petit pois, frances italiano y español.

Frijolitos verdes.
Hongos secos y al natural, franceses é italianos.
Espárragos españoles.
Pimientos morrones de Calahora.
Aceitunas sevillanas trufadas y al natural.
Jamón Glacé.
Queso francés en latas.
Frutas en su jugo y almíbar.
Jaleas finas españolas é inglesas.
Turronec de Jijón y Alicante.
Mantequilla de Milán.
Salsas de tomate é inglesa.
Encurtidos ingleses, españoles é italianos.
Quesos de Holanda, Parmeyano, Americano é Inglés.
Jamón en pernil.
Tocino salado.
Aceites de oliva refinados y triplerefinado.
Aceites clase extra superior.
Galletitas finas en latas de 1 libra.
Gran surtido de vinos y licores, entre los que sobre sale el afamado *Scotch Whisky*.
Se recomienda entre las diferentes clases de cerveza, las marcas *Salvator* y *Baviera* por su delicado y esquisito sabor sin igual.

BOTICA El Globo

DE

Manuel Barahona

En este nuevo y acreditado establecimiento encontrará el público un completo surtido de drogas puras, medicinas de patente y objetos de tocador. Esmero especial en el despacho de recetas, trabajo garantizado y precios sumamente módicos.

Y ocupa el mismo local en que estuvo la Botica La Comarca. Cada mes aumenta considerablemente su existencia y recibe nuevo y completo surtido de medicinas.

Ocurrase á ella para convenirse

Puntarenas, 11 de mayo de 1900

¡OJO!

Habiendo recibido un magnífico y variado surtido de materiales de relojería, tengo el honor de ofrecerlos á mis clientes en particular, y al público en general. Mis favorecedores encontrarán en mi taller de relojería (contigua á la Botica de Puntarenas) un esmerado y activo servicio.

H. BRICEÑO M.

JUAN J. BORBON M.

Ofrece sus servicios al público como Procurador Judicial.

También se hace cargo de toda clase de comisiones.

Oficina casa de don Rafael Dent, Puntarenas, Junio 17 de 1900.

Simón Amador S.

Ofrece á la sociedad de Puntarenas, varios artículos de gusto tales como:

Paraguas de hombre y señora.
Pañuelos de seda.

Pantufias.

Cortinas.

Camisas para señora.

Anillos de brillantes.

Mancornas de oro de 18 k.

Relojes.

Sedas para vestidos, y varios artículos de fantasía á precios regalados.

Acudid que se acaban.

Puntarenas, Junio 17 de 1900.

Imprenta de El Pacifico

Puntarenas, Agosto 22 de 1900.